

De la mano de Javier Aranda el jóven músico de mercedes, tuvo el tremendo honor de tocar el instrumento de Pichuco Troilo, gracias a Olga Sánchez quien adquirió el bandoneón en Bueno Aires y lo trajo para mercedes.

El grupo de chicos encolumnados bajo el hombre de Acordeonas Mercedeñas, dieron lo mejor de si cuando pisaron el escenario y actuaron para más de 2.500 personas que se dieron cita en el anfiteatro Julián Zini en la segunda Luna del Festival, la noche del 8 de enero.